

Juñ Ch'äläbä
ty'añ tyi lakty'añ

Libro de literatura
en lengua CH'ol



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena 2018
Avenida Universidad 1200, piso 6, cuadrante 10, ala sur,
Col. Xoco, C.P. 03330, Benito Juárez, Ciudad de México.

Primera edición, 2018

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier
medio electrónico o mecánico sin consentimiento previo y por escrito
del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua CH'ol

fue elaborado en la Dirección de
Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena
de la Subsecretaría de Educación Básica
de la Secretaría de Educación Pública.

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Testigo de audiolibros
Miguel Ángel Gutiérrez Varela

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V.

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
Ma. Esther Pérez Feria

Ilustración
Natalia Gurovich

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez

Interpretación en lengua
y reinterpretación de textos*
Irma Eugenia Montejo Velasco
Genaro Baldemar López López
Marco Antonio Martínez Jiménez
Aurelia Guzmán de la Cruz
Marcos Arcos Mendoza

1ra. Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Feria

2da. Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez

* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
Juñ ch'á'bilbá t'yi lakty' añ ch'ol,
Chiapas; editado en 1999 en el Taller de
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.





Joch' ixim

AUDIO 60

60. El maíz picado

CHe' bä tyi chämel uw mi k'ajob ili ixim
mi tyaje' joch'.

Jiñi joch' ixim
ma'añik mi ik'uxob wiñikob,
mi yäk'eñob chityam.

CHe' ja'el joch' ixim ma'añik
mi ik'ux ak'ach, kome mi ik'el
cha'añ joch'ix.

CHe' bä woli tyi joch'
tyäñakña mi iyajlel ijoch'il,
jiñ cha'añ muty, pech, ak'ach
ma'añik mi ik'ux.

Loñ weñäch ijomoch'al tyi
k'elol ili joch'ixim.

Pak'

AUDIO 61



61. Siembra

CHe' mi lakcha'leñ päk'
mi lajk'äñ tye' ik'aba päk'ojib,
tyi päk'ol ixim mach tyamik mi lakpäk',
mi tyam tsa' apäk'ä
ma'añik mi ilok'el.



Interpretación
al español



—Ya tengo hambre, así que apúrense. Sírvanme el huevo tierno, que ni dientes tengo —vociferó el jefe.

Al estar en la mesa la comida servida, el viejo pelón le dijo a uno de los ancianos:

—Usted bendecirá esta comida.

El anciano asintió y utilizó su mano izquierda para persignarse... Al instante, se cayeron la comida, las bebidas, y el jefe, junto con sus secuaces, cayeron muertos al suelo. Los ancianos enseguida tiraron ajo y puerros encima de esos brujos.

Los ancianos dijeron:

—¡Salgamos de aquí! —y se fueron corriendo entre la oscuridad.

Entre las prisas, a lo lejos escuchaban que tras ellos ladraba el zorro e iba volando el búho, en medio de un fuerte viento.

El zorro decía:

—¡Ahí van, apúrense!

Los ancianos encontraron otra troja y, apurados, movieron las mazorcas. Todo se les cayó encima y quedaron enterrados.

El zorro ladraba:

—¡Woj, woj, woj! ¡Aquí están!

—¡Jálenlos de ahí, sáquenlos! —decía el viejo brujo—. Que ya nos hicieron tirar nuestra comida, así que, ¡no los dejen escapar!

El maíz blanco, amarillo y la calabaza que se les cayó encima a los ancianos los protegió del ataque de los brujos. El amanecer llegó, los ancianos pudieron escarbar y se salvaron.

58. Adivinanzas

AUDIO 165

Sale en las noches
a comer las hojas de los sembradíos
y sólo tiene dos dientes.
(La hormiga)

Cuando tiene hambre
no pide su comida,
se roba lo que encuentra
por las noches.
(El ratón)

Alumbra y no es fuego,
pero sabe volar y tiene luces.
(La luciérnaga)

En la noche descansan,
en el día caminan con tus pies.
(Los zapatos)

59. La langosta destructora

AUDIO 166

Cuentan los ancianos de la zona de Tumbalá que en sus pueblos, hace muchísimos años, apareció un montón de langostas destructoras que daba miedo.

Noche y día, las hembras ponían sus huevos y los escondían en el suelo, entre los montes y las milpas. Los señores hacían sus milpas, germinaban, pero no lograban crecer.

Cuando vivía don Miguel, en una finca donde se trabajaba sin que les pagaran, contó que esta plaga duró tres años. Nadie cosechaba lo que sembraba: maíz, yuca, macal, camote, plátano, frijol, calabaza, chayote, chile, verduras y otras plantas.

Dicen que la plaga, dejaba los árboles y los plantíos sin hojas, se veían pelones, secos. Solo la matas de chicles, *kopaj*, *bitumbillo ax* y zapotes se veían vivas, las demás plantas permanecían secas.

Los señores y sus familias se dormían en sus milpas para cuidar, correr y juntar todos los huevos de las langostas que pudieran y quemarlos.

Otros dicen que cuando empezaron a terminarse las langostas, se juntaron todos los ancianos, capitanes y funcionarios de los pueblos.

Muchos ancianos fueron a Tumbalá y a Tila a encender sus velas y a hacer una petición sagrada a Dios para que acabara esa plaga en los pueblos ch'oles.

Un día el cielo se nubló, oscureció y empezó a llover. La lluvia duró cinco días y nadie podía salir de su casa. Al cesar la lluvia, la gente empezó a ir a sus milpas y vieron que entre el lodo, había langostas muertas por montón: parecían hojas secas.

Hombres y mujeres empezaron a sembrar y entre ellos se decían:

—Ya nuestros hijos crecieron, aunque no tengamos animales, ni aves como pollos, pavos, patos ni perro, y tampoco tengan ropa nuestros hijos. Estamos felices.

Dicen que así murieron las langostas destructoras.

60. El maíz picado

AUDIO 167

En luna decreciente se tapisca el maíz,
se encuentran granos picados.
Las personas no comen
el maíz picado,
se lo dan al marrano.
Así también, el maíz picado

no lo come el pavo
porque lo ve picado.
Cuando está picado, le cae un polvo blanco.
Por eso, el pollo, el pato y el pavo
no lo comen,
aunque la cáscara se vea bien.



En la siembra se usa un palo,
se llama sembrador.
Al sembrar no se siembra hondo.
Si siembras hondo, no germina el maíz.
Siembra maíz que germine.
Si germina, tendrás maíz
y el sembrador seguirá sembrando.

62. El sabio que cura picaduras de culebra

AUDIO 169

Un día, un joven huérfano se fue a pasear con su cuñado para recoger caracol y cortar palmito.

A la mitad del monte se encontraron un arroyo grande donde vieron el *chib* y empezaron a cortar. El palmito o *chib* se da en los arroyos y es amargo cuando se come.

Caminaban dentro del agua cortando palmito, cuando el cuñado vio a un cangrejo que se escondió entre las piedras y le dijo al joven:

—¡Apúrate! ¡Ven rápido! Mira aquí, mete la mano y sácalo.

El joven, al meter la mano sintió un piquetazo, la sacó y una culebra salió colgando entre sus dedos.

—¡Ay, ay, ay, ay, ay! —dijo el muchacho quejándose, mientras sacudía la mano.

—¡Ya me morí! ¡Ya me acabé! ¡No era un cangrejo, como creí! —decía el joven.

Regresaron a casa y fueron a buscar a un anciano que sabía curar mordeduras de culebra. Al llegar, el señor preparó un herbario, utilizando plantas medicinales que sólo él conocía.

El muchacho empezó a recuperarse con el herbario que el anciano le untaba en la herida.

Dejó de tener dolor, pero el anciano le dijo:

—Como tienes esposa, debes dormir solo. Dormirás separado de ella. Es necesario para que termines de curarte. Esto que te digo no es broma, es algo serio, así que cuídate —hizo una pausa el anciano y continuó. —También debes cuidar lo que comes. No

es bueno que comas cerdo, pavo, frijol. Sólo debes comer caldo de pollo y tomar atole, sin que te llenes mucho.

El anciano dijo que también se cuidaría, pues la picadura de la culebra era de un brujo.

Pasaron varios días. Cuando el joven vio que su herida tenía pus y gusanos y ya estaba por morirse, avisó para que fueran en busca del anciano con el fin de que acudiera a su casa para curarlo nuevamente.

El anciano respondió:

—No es mi culpa, le aconsejé que se cuidara. Él no obedeció, no se cuidó. Véanlo ustedes, yo me estoy cuidando por causa de tu cuñado... No estoy comiendo mucho.

Tuvieron que llevar al joven al hospital de la ciudad de Palenque, donde el doctor les dijo que lo único que les quedaba por hacer era cortar el brazo. Eso le hicieron al joven. Llevaron el brazo a su pueblo y lo enterraron en el panteón.

El joven regresó a su casa con lástima, pues ya no tenía completo su brazo. Su esposa dijo que ya no lo quería:

—¿Para qué quiero un hombre así?

La mujer se fue de su casa y dejó solo al esposo, quien quedó triste. Perdió su brazo y a su esposa.

Esto no es una burla: es un mensaje para todos, pues hay ocasiones en que el peligro acecha donde se trabaja o donde caminan los jóvenes.

63. El arcoíris

AUDIO 170

Dicen que el arcoíris de *uchuchañ* es hermoso como él mismo.

Adorna y pinta el cielo,
detiene la lluvia, se transforma.
Otros lo ven raro.

Cuentan en los pueblos
que si usas el dedo para señalar el arcoíris,
de seguro se te pudrirá.

64. El diluvio

AUDIO 171

Todos los saberes de los abuelos tienen significados. Cuentan que hace muchos años se inundó toda la tierra.

La humanidad fue advertida en sueños. Sabía que una lluvia fuerte caería, pero nadie obedeció a sus sueños. Al ver que llovía, pensaron que pronto se

Libro de Literatura CH'ol,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

